

Vasectomía y Salpingoclasia

En las parejas existen dudas que resultan normales, por lo que es muy importante que, antes de tomar una decisión, se pongan en la balanza las ventajas que tiene someterse a estos métodos definitivos.

Por: Silvestre Faya Romero

Foto: Archivo Siglo Nuevo

¿En qué consisten?

Cada día son más las parejas que requieren de un control de la natalidad que les proporcione seguridad y garantice el placer sexual. El hombre y la mujer necesitan platicar calmadamente qué método anticonceptivo les funciona mejor. Si ya la pareja ha vivido su sexualidad y han tenido los hijos que deseaban, pueden llegar a pensar en un método permanente, que en la mujer se llama salpingoclasia y en el varón vasectomía. Hablaremos sobre estos dos procedimientos y sus efectos en la vida personal e íntima de la pareja.

Vasectomía

Es un procedimiento quirúrgico de esterilización en hombres que ya no desean tener hijos. Consiste en un pequeño corte en los conductos deferentes que trasportan los espermatozoides desde los testículos hasta la uretra. Es un procedimiento sumamente sencillo que puede realizarse dentro del consultorio del médico y no deja secuelas en la vida sexual. Su efectividad es de un 99 por ciento.

El varón que se decide por la vasectomía necesitará ir seguro de ya no querer dar marcha atrás, pues la recanalización no garantiza que pueda volver a tener hijos. Si ya platicó con su pareja, y ya se decidió por este método, vaya seguro al consultorio, el médico le hará recostarse cómodamente y en unos minutos hará la vasectomía.

Es un procedimiento rápido, casi siempre indoloro, se usa anestesia local y las diferentes técnicas para realizarla garantizan comodidad y seguridad. Al término de la misma, su médico le pedirá que por las próximas relaciones sexuales (algunas solamente)

use condón, pues algunos espermatozoides aún quedan en los conductos y éstos serán expulsados en la sucesivas eyaculaciones hasta que sólo quede eyaculación del líquido blanquecino producido en la próstata, totalmente ausente de espermatozoides.

Las dudas del varón más frecuentes están relacionadas con su capacidad amatoria. Seguirá eyaculando sin ninguna dificultad, sólo que ahora lo hará sin espermatozoides. Si toma esto por el lado amable, estará más relajado, sin pensar en un embarazo que ya no desea, y se concentrará únicamente en disfrutar de la vida sexual.

La potencia sexual de la que el varón disfruta hasta antes de la vasectomía continuará intacta, es más, algunos refieren volverse más activos. Las hormonas masculinas que su cuerpo expide se seguirán produciendo y, si aceptó someterse a este método con gusto, la vida sexual aumentará. De ninguna manera hay que creer que la vasectomía le impedirá el goce y disfrute de su vida sexual.



Salpingoclasia

La salpingoclasia, o ligadura, es uno de los métodos quirúrgicos más empleados en las mujeres que ya no desean tener hijos. Consiste en amarrar y cortar los conductos por donde pasan las células sexuales y de esta manera evitar que se produzca un embarazo. Su efectividad, en términos generales, es de un 99 por ciento.

La salpingoclasia no afecta el deseo sexual, ni el placer, ni produce cáncer.

Este tipo de cirugía debe valorarse en su impacto físico y psíquico posterior, puesto que la paciente, a veces piensa que puede traerle como consecuencia alguna patología después de la intervención como trastornos en la función sexual, cambios en su aspecto físico o repercusiones en su vida familiar, por lo que el médico siempre debe explicar perfectamente a la mujer –o la pareja– los alcances de este método y su carácter definitivo.

Como generalmente la salpingoclasia se realiza durante el último parto, es importante que la aceptación del método por parte de la mujer sea antes de que llegue y no durante el mismo, dado que la paciente se encuentra en un estado de estrés y puede arrepentirse posteriormente. Cuando la intervención no

se llevó a cabo en el último parto, el procedimiento es igualmente sencillo, y puede realizarse en el consultorio del médico.

Una de las resistencias naturales a este método es precisamente por su carácter definitivo. Puede existir en la mujer la duda sobre el valor que su pareja asigne a su capacidad reproductiva. Es muy importante que ambos platiquen y acuerden que ya no tener más hijos no afectará su relación y que quede muy claro que la mujer es importante y valiosa, no sólo por ser madre sino por ser amante y esposa.

La capacidad orgásmica de la mujer, y los placeres sexuales que la vida de pareja experimentaba, se conservarán aún después de la salpingoclasia.

Si la pareja acostumbraba tener relaciones sexuales frecuentes y la mujer alcanzaba uno o varios orgasmos, esta capacidad quedará intacta, pues este procedimiento no involucra alteración del placer sexual. La apariencia física de la mujer tampoco cambiará luego de realizada la salpingoclasia. Existen varias técnicas para realizar este procedimiento que dejarán a la mujer sin incomodidades ni alteraciones en su aspecto físico. No se preocupe de su belleza, ésta se mantendrá intacta.

La potencia sexual de la que el varón disfruta hasta antes de la vasectomía continuará intacta, es más, algunos refieren volverse más activos